

Asociación por una Tasa a las Transacciones Financieras para Ayuda al Ciudadano

El Grano de Arena

Año XI Informativo Semanal

INFO 598 18 de abril de 2011

informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

El viento de cambio

Mundo

NO SE PUEDE CAMBIAR EL MUNDO SIN ELIMINAR LA PROPAGANDA OCCIDENTAL. Mientras tanto nuestros intelectuales colaboran con el poder y sus esfuerzos son recompensados, regiones integras del mundo se bañan en sangre, en hambre o en ambas. La colaboración y el silencio entre los que saben o deberían saber es ahora parcialmente culpable del actual estado del mundo.

EL VIENTO DE CAMBIO EN EL MUNDO ARABE Y MAS ALLÁ Es inútil que los EE.UU. y Europa occidental hagan todo lo posible por limitar y reorientar los vientos de cambio. Su poder ya no es lo que era. Y los vientos de cambio soplan también dentro de sus mismas fronteras. Los vientos son así: su dirección y su velocidad no son constantes ni previsibles. Esta vez soplan muy fuerte. No será fácil canalizarlos, limitarlos o reorientarlos.

LIBIA Y LAS CRISIS QUE SE AVECINAN Los que se preocupan por la paz, la justicia, la libertad y la democracia debe tratar de encontrar maneras de prestar apoyo y asistencia a los libios que tratan de forjar su propio futuro, libre de las limitaciones impuestas por las potencias extranjeras. Podemos tener esperanzas sobre la dirección a seguir, pero el futuro debe estar en sus manos. Entrevista a Noam Chomsky. Leer en: http://attac-info.blogspot.com

Latinoamérica

AMÉRICA LATINA: DOS SIGLOS DE INDEPENDENCIA ACOSADA Según indagaciones recientemente conocidas, las naciones latinoamericanas han sido reiteradamente agredidas o intervenidas de diversas formas -desde la amenaza, la protesta, el retiro de embajadores, hasta las represalias o las invasiones- durante los 200 años de independencia que la mayoría cumple.

Attac

SOBRE LA CRUZADA IMPERIALISTA EN COSTA DE MARFIL Y LIBIA
Comunicado de prensa de ATTAC Gabon

Mundo

NO SE PUEDE CAMBIAR EL MUNDO SIN ELIMINAR LA PROPAGANDA OCCIDENTAL

Andre Vltchek



A veces me persiguen pesadillas: estoy en medio de un campo de refugiados arrasado por los bombardeos, puede ser en el Congo (RDC) o en otro desesperado país en la periferia del interés de los medios. Los chicos corren a mi alrededor con los vientres hinchados, acusando claramente su desnutrición. Muchas mujeres tienen también el vientre hinchado en el campo, pero no por causa de una acto de amor, sino por una violación de algunos meses atrás. Se

siente una descarga de artillería que llega desde las colinas y las tropas de la ONU no pueden impedirla.

Algunas veces me despierto y el sueño se desvanece. O consigo rechazarlo; expulsarlo de mi inconsciente.Pero a veces permanece conmigo el resto del día. Y a menudo no es un sueño sino una realidad. Estoy en efecto en lugares como Kibati (Congo) enfrentando, los ojos desesperados de los niños, los ojos resignados, rojos e hinchados de las mujeres, el caño de un fusil. Hay dos fuegos diferentes en el horizonte y ruidos de artillería que vienen del matorral. Y en lugar de la almohada aprieto el obturador de mi Nikon profesional o el capuchón de mi lapicera.

Lo que escribo y lo que fotografío aparece regularmente en las páginas de los diarios o de las revistas. A veces una o dos imágenes en los muros de los museos o de las galerías. Pero siempre es una lucha persuadir a los redactores, a los editores, a los distribuidores o a los curadores que acepten mostrar, al menos una muestra edulcorada de la realidad, al gran público.

La era de los cronistas valientes y de los redactores decididos parece haber terminado. Los corresponsales que cubrieron la guerra de Vietnam que ayudaron efectivamente a terminar la guerra de Vietnam, han envejecido. Escriben memorias y publican libros pero apenas atestiguan los actuales conflictos. Existen todavía algunos periodistas corajudos y abnegados – Keith Harmon Snow o John Pilger para mencionar solo dos – pero son la excepción que confirma la regla de lo que normalmente sucede.

Y las valientes voces alternativas son hoy más necesarias que en ningún otro momento de la historia reciente. Como el control de las empresas sobre los medios se ha vuelto casi absoluta, casi todos los grandes medios están actualmente al servicio de la instalación de los intereses económicos y políticos. Más lo hacen y más hablan de libertad de prensa, de objetividad, de reportajes imparciales: pero en otra parte, no en la propia casa.

Mientras que la mayor parte de los medios en lengua inglesa ejerce una represión sin precedentes sobre la información, sobre, por ejemplo, la brutalidad de la política exterior occidental en el Africa subsahariana o sobre el genocidio indonesio en Papua Occidental (dos regiones del mundo con enormes reservas de materias primas explotadas por compañías mineras multinacionales) los titulares de los medios de las clases dirigentes de los EE.UU., del Reino Unido y de Australia intensifican sus ataques sobre los puntos de vista alternativos que proceden de Pekin (RPC), Caracas o La Habana. La más importante toma del poder de los fundamentalistas de mercado, la retórica más anti-china o anti Chávez aparece en las cadenas de los medios occidentales – cadenas en las que la propaganda actualmente alcanza a cada rincón del globo.

Yo me crié en Checoeslovaquia y aunque no recuerde de pequeño el desfile de los tanques soviéticos por las calles de Praga en 1968, me acuerdo muy claramente de las consecuencias – la colaboración, las mentiras y el cinismo del llamado “proceso de normalización”. Lo que me llena de consternación ahora – como ciudadano naturalizado de los EE.UU: - no es solamente que lo que aquí describo está llegando, sino la indiferencia que acompaña a todos estos terribles acontecimientos. Y sobre todo que la mayoría de la gente en el llamado “Primer Mundo de habla inglesa” cree realmente lo que dicen los diarios y lo que ven en las pantallas de la televisión. ¡Las mentiras y la parcialidad parecen ser demasiado evidentes para ser ignoradas! Pero la mayoría lo son Describiendo el léxico del poder occidental Arundhati Roy escribió una vez: “Actualmente lo sabemos. Los caballos son cerdos. Las chicas son muchachos. La guerra es la paz” Y admitimos que lo son.

En cierto modo sabemos que el control de la información es mucho más prolijo ahora en los EE.UU. o en el Reino Unido o en Australia que lo fue durante los años 1980 en Cheoeslovaquia, Hungria y Polonia. No existe ninguna “sed de verdad“ - de miradas alternativas – en cada panfleto que osa desafiar al régimen y en el político doble mensaje de libros y películas. No existe tal sed intelectual ni en Sidney, ni en Nueva York ni en Londres como era corriente ver en Praga, Budapest o Varsovia. Los escritores y los periodistas

occidentales escribe como mucho “entre líneas” y los lectores no esperan, ni buscan mensajes ocultos.

Todo eso continúa sin oposición: propaganda y falta de visiones alternativas. Parece que nos hubiéramos olvidado de cuestionar las cosas. Parece que hemos aceptado la manipulación de nuestro presente y de nuestra historia: que nos volvemos contra esas especies raras que están todavía de pié a la izquierda defendiendo el sentido común y la verdad y lo que puede verse con toda evidencia pero que se niega en nombre de la libertad, la democracia, la objetividad (las grandes palabras que son tan usadas actualmente al punto de perder su sentido) ¿Somos nosotros los del Oeste los que estamos a punto de entrar en una era en que señalaremos con el dedo a los disidentes, estamos por convertirnos en alcahuetes y en colaboradores? Hemos conocido muchos períodos como este en nuestra historia. Hace poco tiempo – no hace demasiado tiempo!

Mientras tanto nuestros intelectuales colaboran con el poder y sus esfuerzos son recompensados, regiones integras del mundo se bañan en sangre, en hambre o en ambas. La colaboración y el silencio entre los que saben o deberían saber es ahora parcialmente culpable del actual estado del mundo.

El propósito perfecto, políticamente correcto está anclado en los textos, los discursos y también en la siquis de muchos de nuestros pensadores, Dios lo prohíbe, no ofenderán jamás a la gente de los países pobres (que puede ser masacrada y alentada a destriparse, pero que no debería “ser ofendida” especialmente sus jefes políticos y religiosos corruptos y que sirven a los intereses occidentales y de las multinacionales). Concretamente – los límites del debate permitido en las pantallas de TV o en las páginas de nuestros diarios han sido definidos. Y se podría creer que la derecha y las clases dirigentes han ridiculizado lo “políticamente correcto” para desafiar los límites de la discusión, tanto como el de la difamación. Si eso conviene al establishment eso define la dictadura feudal en los lugares lejanos (tanto tiempo como sirvan a los intereses como parte interesada de la cultura de este o aquel país que se controla o se quiere controlar. Si la religión sirve a los intereses geopolíticos de Occidente (leer: si la religión nos ayuda a matar a los jefes Progresistas de izquierda y sus discípulos) el Oeste proclamará su profundo respeto a esa religión, y aún el apoyo, como Inglaterra apoyó el Wahabismo en Medio Oriente, tanto tiempo como creyó que el Wahabismo reprimiría los conflictos por una sociedad igualitaria y la equitativa distribución de los recursos minerales.

Mientras desprestigiamos a Cuba por la violación de los derechos humanos (algunas docenas de presos, muchos de los cuales habrían sido acusados de terrorismo en el oeste, porque buscan abiertamente desobedecer la constitución y al gobierno) y la China por el Tibet (glorificar evidentemente al antiguo señor religioso feudal justo para contrariar y oponerse a la China, principal objetivo de nuestra política exterior – un enfoque ciertamente racista) hay millones de víctimas de nuestros intereses geopolíticos pudriéndose o ya enterradas en el Congo (RDC) y en el Africa subsahariana, en Papua Occidental, en Medio Oriente y aún más allá.

Nuestro palmarés de los derechos del hombre (si consideramos a todos los seres humanos “humanos” y admitimos que violar los derechos de un hombre, una mujer o un niño en Africa, América Latina, Medio Oriente, Oceania o Asia es tan deplorable como violar los derechos del hombre en Londres, Nueva York o Melbourne) es tan espantoso tanto hoy en día como en el pasado – que es inimaginable que nuestros ciudadanos puedan creer que nuestros países constituyen una palanca moral y que deberían estar autorizados para arbitrar y para ejercer un juicio moral.

Mientras que la propaganda post-guerra fría (el aniquilamiento de todo lo que fue dejado por los movimientos progresistas) o sea comparar la Unión Soviética con la Alemania nazi: la misma Unión soviética que al precio de 20 millones de vidas salvó al mundo del fascismo) se omite decir que los primeros campos de concentración no fueron construidos por los rusos, sino por el Imperio británico en Africa; y que ningún gulag puede equipararse con los horrores del terror colonial ejercido por los poderes europeos entre las dos guerras mundiales.

La propaganda está tan anclada en los E.UU. y en Europa que no surge ninguna discusión al respecto, ni se reclama o está simplemente permitida o tolerada. Mientras que la revolución soviética y más tarde el gulag son utilizados como prueba dudosa de que un sistema socialista realmente no puede funcionar (mientras que Stalin era claramente paranoico, no existe ningún desmentido referente al complot por dirigir a los nazis hacia el este – el hecho de que Francia y Gran Bretaña sacrificaran a Checoeslovaquia en la Conferencia de Munich de 1938 es una clara prueba de ello) el holocausto de Occidente en Africa (por ejemplo la exterminación belga de decenas de millones de congoleses durante el reinado de Leopoldo I) no se presenta como un ejemplo de que las monarquías de estilo occidental y el fundamentalismo de mercado son esencialmente peligrosos e inaceptables para la humanidad, ya que ha asesinado a centenares de millones en todo el mundo.

Evidentemente todo deriva del dinero y de la avaricia europea – de las materias primas – por las que decenas de millones de habitantes del Congo debieron morir hace cien años (entonces era por el caucho). Las razones no son diferentes actualmente, aunque los asesinatos son ahora realizados por las fuerzas locales y por los ejércitos vecinos y ahora por la fiel y pro-estadounidense Ruanda, tanto como por mercenarios. Tampoco son diferentes las razones en Papua occidental, solo que allí las muertes son ejecutadas por las tropas indonesias que defienden los intereses económicos de las corruptas élites de Jakarta y de las compañías multinacionales occidentales; o en Irak.

Y sin embargo no nos sentimos indignados. Los ciudadanos legalistas de nuestros países que no tiran su basura a la calle mientras dócilmente esperan el semáforo en verde para cruzarla. Pero no se oponen a las masacres que se ejecutan en nombre de sus intereses económicos. Esas masacres son bien aderezadas por los medios y el aparato de propaganda de modo que nadie explica claramente que el asesinato sirve para mantener el mundo de los negocios, pero también el relativamente alto nivel de la mayoría de los llamados “países desarrollados” aunque oficialmente se habla de los derechos del hombre, la democracia y la libertad. Una de las razones por las cuales aceptamos tan fácilmente esa propaganda oficial es porque nos ayuda a tranquilizar y calmar nuestra mala conciencia.

Las élites intelectuales y la universidad tampoco están al margen de aceptar y reciclar y aún inventar mentiras. En el transcurso de los últimos años, fui invitado a disertar en varias universidades de la élite del mundo angloparlante – desde Melbourne a la Universidad de Hong Kong, Columbia y Cornell, Cambridge y Auckland. Me di cuenta entonces que las recusaciones a las tesis existentes no significan que se defienda la integridad intelectual: muy por el contrario. Más aun que los medios, la universidad es profundamente hostil a discutir los clichés establecidos. Trate de estar en desacuerdo con la tesis de que Indonesia es un estado tolerante, que hace esfuerzos por ser democrático y no sé qué más que es el convencimiento de muchos profesores y será etiquetado como un extremista o mejor aún como un provocador. Y será muy difícil que pueda evitar los insultos directos. ¡Trate de oponerse a los monolíticos enfoques anti-chinos!

En la universidad anglo-sajona expresar la propia opinión es indeseable, casi inaceptable. Para empezar, se espera que un escritor o un orador cite a otro: “Ha dicho el señor Green, que la tierra es redonda” “El profesor Brown confirmó que ayer llovió” Si nadie lo dijo antes es dudoso de que haya sucedido. Y el autor o el orador son fuertemente desalentados a expresar su propia opinión. En resumen: se espera, que no importa el tema, o el punto de vista de la información, sea confirmado por el “establishment” o al menos por parte de él. Es decir que debe pasar por la censura informal.

Largas listas a pié de página adornan casi todos los libros de no-ficción, así como muchos grupos universitarios y muchos autores de libros de ensayos en lugar de formar parte de sus propias investigaciones o trabajos en el terreno, se citan sin descanso y se re-citan. A Orwell, Burchett o Hemingway les hubiera sido muy difícil evolucionar en este ambiente.

Los resultados son a mendo grotescos. Dos casos en Asia son grandes ejemplos de esa cobardía y servilismo intelectuales no solamente del cuerpo diplomático sino también de la comunidad universitaria y periodística: Tailandia e Indonesia.

Los clichés creados por los medios anglosajones y la universidad se repiten hasta el cansancio en los principales medios incluidos la BBC y CNN y por casi todos los diarios influyentes. Cuando nuestros medios habla de Camboya, por ejemplo, raramente olvidan mencionar el genocidio “comunista “ del kmer rojo. Pero habría que buscar el samizdat para enterarse de que los kmmers rojos accedieron al poder solamente luego de que los EE.UU. tapizaran con bombas los campos de la región. Y cuando Viet Nam echó al Kmer Rojo, los EE.UU. pidieron a las Naciones Unidas el “regreso inmediato del gobierno legítimo”!

Nada existe o casi nada en las ediciones “on line” de los diarios occidentales que pueda representar los horrores desencadenados por el Oeste contra Indochina, Indonesia (2 o 3 millones de personas muertas desde que los EE.UU. apoyaron el golpe de estado que llevó al general Suharto al poder) y a Timor oriental por mencionar solo algunos pocos.

Nunca escuché a ningún hombre público del oeste recurrir a los medios para llamar a un boicot a nada indonesio por los continuos asesinatos de los papúas (aunque algunos parecieron indignados durante los años 70 y 80 por el genocidio en Timor oriental) El Tibet es un asunto diferente. La crítica a China por su política en el Tibet es épica. La crítica a China es en general monumental y desproporcionada.

Cada vez que la China fracasa es porque “es todavía comunista” cuando es exitosa “es porque ya no es más comunista” Como lector quiero saber por los propios chinos si su país es o no comunista. De lo que sé, lo es todavía y aún más la gran mayoría quiere que siga siéndolo.

Pero eso no es suficiente. No podemos confiar en la descripción que de sí misma haga las más antigua cultura del planeta: ese trabajo debe ser hecho por interlocutores nativos ingleses, por las únicas personas elegidas o seleccionadas para influenciar y formar la opinión pública mundial. Quiero tener informaciones de mis colegas de Beijing. Quiero que ellos sean capaces de discutir abiertamente con los que acusan (absurdamente) a su país de ser responsable de todo, desde Sudán hasta Birmania y del deterioro del ambiente. ¿Cuántos informes hemos visto en la BBC world mostrando fábricas chinas eructando humo negro y cuantos hemos visto sobre la contaminación generada por los EE.UU. que sigue siendo el mayor contaminador del mundo?

O ¿cuáles son los pensamientos de los universitarios japoneses, los escritores y los periodistas sobre la Segunda Guerra Mundial? Todos sabemos que los periodistas de lengua inglesa establecidos en Tokio creen lo que piensan sus colegas japoneses pero ¿Por qué nos impiden leer habitualmente traducciones directas de los trabajos escritos por quienes llenan las páginas de los diarios más grandes del mundo, publicados en Japón o en China? Por qué tenemos que ser guiados por una mano invisible que conforma el consenso global?

Como hablo bien el español, me doy cuenta hasta que punto las actuales tendencias de América latina están tan poco representadas en las publicaciones de los EE.UU., Gran Bretaña y Asia. Mis colegas latinoamericanos se quejan porque es imposible discutir sobre el presidente venezolano Hugo Chávez o sobre el presidente boliviano Evo Morales en Londres o en Nueva York con quienes no leen el español - sus opiniones aparecen uniformizadas y estúpidamente parcializadas.

En estos días la izquierda es evidentemente el tema principal – el verdadero tema – en América Latina. Mientras que los periodistas británicos y usamericanos y los escritores analizan las recientes revoluciones latinoamericanas a la luz de las directivas políticas de sus propias publicaciones, los lectores de todo el mundo (a menos que lean español) no saben casi nada de las opiniones de quienes en estos precisos momentos están escribiendo la historia de Venezuela o de Bolivia.

¿Cuántas veces ha aparecido en las páginas de nuestras publicaciones que Chávez ha introducido la democracia directa, permitiendo a la gente influir en el futuro de su país mediante innumerables plebiscitos mientras que los ciudadanos de nuestras “democracias reales” deben callarse y hacer lo que se les dice? O se les permitió a los alemanes pronunciarse sobre la

unificación; no se les preguntó a los checos ni a los eslovacos si querían su “Divorcio de terciopelo”; los ciudadanos británicos, italiano y usamericanos debieron ponerse las botas y marchar a Irak.

Los diarios de lengua inglesa están llenos de reportajes sobre la China sin que se permita a los chinos hablar por sí mismos También están llenos de reportajes sobre Japón, en los que se citan a los japoneses pero no se les confía compartir sus artículos sobre su propio país – artículos que deberían ser escritos por ellos desde el principio al fin.

Hasta ahora, el idioma inglés es el principal instrumento de comunicación en el mundo, pero no para siempre. Sus escritores, sus periodistas, periódicos y casas editoras no facilitan una mejor comprensión entre las naciones. Fracasan totalmente en la promoción de la diversidad ideológica.

Los medios utilizan el inglés como un instrumento al servicio de los intereses políticos, económicos y hasta intelectuales. Una cada vez más importante cantidad de locutores no nativos, son obligados a utilizar el inglés para formar parte del único grupo de influencia: el grupo que importa – el grupo que lee, comprende y piensa del “modo correcto”. Además de la ortografía y de la gramática, los recién llegados de este grupo aprenden a sentir y a reaccionar hacia el mundo que les rodea, al mismo tiempo que deben considerarlo objetivamente. El resultado es la uniformidad y la disciplina intelectual.

Cuando en medio de la noche me despierto, perseguido por las pesadillas y las imágenes que conservo, desde hace mucho tiempo, cargadas en mis aparatos fotográficos, comienzo a soñar en la organización de un mundo mejor y más justo. Pero siempre aparece y me hago la misma pregunta: ¿cómo lograrlo? Pienso en todas las revoluciones exitosas del pasado – todas incluyen una condición previa: educación e información. Para cambiar las cosas la gente debe saber la verdad. Debe conocer el pasado.

Lo que le ha sido repetido muchas veces a los habitantes de Chile, de Argentina y de Sudáfrica. Ningún porvenir podrá ser mejor, ninguna reconciliación honesta y justa podrá lograrse mientras no sean analizados y comprendidos el pasado y el presente. Será por eso que Chile triunfó e Indonesia fracasó. Es por eso que Sudáfrica con todas sus complejidades y problemas están en camino de exorcizar sus demonios y de evolucionar hacia un futuro mejor.

Pero el oeste, Europa y Estados Unidos y en gran medida Australia – viven todos en la negación. Jamás han aceptado completamente la verdad del terror que han derramado y derraman aún sobre la mayor parte del mundo. Son siempre ricos: los más ricos y viven del sudor y de la sangre de los otros. Son todavía un imperio – un Imperio – cohesionado por la cultura colonialista: un tronco y las ramas: todo uno.

No habrá nunca paz sobre la tierra, una verdadera reconciliación hasta que no desaparezca esta cultura de control. Y la única manera de hacerla desaparecer es enfrentando la realidad, hablando y recordando el pasado.

Esa es la responsabilidad de los que conocen el mundo y comprenden el sufrimiento de la gente por decir la verdad. Poco importa el precio, poco importa la cantidad de privilegios que desaparecerán con cada frase honesta (todos sabemos que el Imperio es vengativo) No por decirle la verdad al poder (no la merece) sino contra el poder. Descuidar las instituciones existentes desde los medios hasta la universidad, como no son la solución pero forman parte del problema, son corresponsables del estado del mundo en que vivimos! Solo una multitud de voces repitiendo lo que sabe todo el mundo, menos los países dirigentes, parecen saber: las voces amalgamadas de un “Yo acuso” derrotarán a los actuales errores que gobiernan el mundo. Pero solo las voces verdaderamente unidas y solamente en multitud. Con determinación y enorme valentía!

La página “ ZSpace” de André Vltchek, EE.UU., 18 de junio de 2009
Traduccion del inglés al francés Estelle y Carlos Debiasi y traducción del francés por Susana Merino

EL VIENTO DE CAMBIO EN EL MUNDO ARABE Y MAS ALLÁ

Immanuel Wallerstein*



Hace cincuenta años, el 3 de febrero de 1960 Harold Macmillan, Primer ministro conservador británico de la época, pronunció, frente a un parlamento africano dirigido por un partido que había hecho del apartheid, su fundamento ideológico, un discurso referido a los "vientos de cambio" Sus palabras merecen ser recordadas. "Los vientos de cambio soplan en todo este continente. Nos guste o no, el ascenso del sentimiento nacional es un hecho político. Debemos aceptarlo como un hecho político y nuestras políticas nacionales deben tenerlo en cuenta."

Al primer Ministro surafricano, HendrikVerwoerd, no le gustó la propuesta y rechazó su contenido y sus recomendaciones. Si 1960 fue llamado el "año de Africa" porque dieciséis colonias se convirtieron en estado independientes, el discurso de Macmillan estaba referido en realidad a la mitad sur del continente en la que vivía una significativa cantidad de colonos blancos (y en los que se encontraban importantes yacimientos minerales) Por lo tanto los colonos resistían también la idea del sufragio universal cuyas consecuencias sería que una aplastante mayoría de electores estaría formada por africanos negros.

Macmillan no era en absoluto extremista. Explicaba que el campo occidental en aquel período de Guerra fría, necesitaba ganar el apoyo de las poblaciones asiáticas y africanas. Su discurso era importante debido a que alertaba a los dirigentes británicos (y por ende también a los de los EE.UU.) que consideraban que la dominación electoral blanca en Africa austral era una causa perdida que arrastraría a occidente en su caída. El viento conntinua soplando y los países africanos, unos detrás de otros , fueron ganando la causa hasta que en 1994 Sudafrica sucumbe finalmente al sufragio universal y elije presidente a Nelson Mandela. Al mismo tiempo, de un modo u otro los intereses de Gran Bretaña y de los EE.UU. se mantuvieron

Podemos extraer dos lecciones. La primera es que los vientos de cambio son muy poderosos y probablemente irresistibles. La segunda es que una vez que los símbolos de la tiranía son barridos por esos vientos, lo que sigue está lejos de estar asegurado. Luego de que los símbolos se hunden, todo el mundo lo acepta pero todos quieren igualmente mantener sus propios intereses en el seno de las nuevas estructuras que surgen.

La segunda revolución árabe, que comenzara en Túnez y en Egipto, se extiende cada vez más a otros países y no hay ninguna duda de que caerán también otros símbolos de la tiranía o de que los estados deberán hacer mayores modificaciones en su organización interna. ¿Quién conservará entonces el poder? En Túnez y en Egipto ya se está viendo nuevos primeros ministros que fueron figuras clave del antiguo régimen. Y en ambos países el ejército parece lnstar a los manifestantes a dejar de protestar. Y en ambos países algunos personajes que regresan del exilio asumen funciones y buscan mantener e incluso a desarrollar lazos con los países de Europa occidental y de América del Norte que apoyaban a los regímenes precedentes. Una cosa es segura y es que las fuerzas populares no se dejan manejar y han obligado a dimitir al primer ministro tunecino

En plena Revolución Francesa, el consejo de Dantón era:"audacia, audacia y más audacia" Consejo lúcido sin duda pero Danton fue guillotinado poco tiempo después. Y quienes lo hicieron guillotinar fueron a su vez guillotinados. Y en seguida llegó Napoleón, luego la

Restauración, luego 1848, luego la Comuna de París. En 1989 en el Bicentenario todo el mundo estaba de acuerdo con la Revolución Francesa, aunque sea razonablemente preguntarse si la trinidad revolucionaria “libertad, igualdad, fraternidad” había sido realmente lograda.

Algunas cosas son diferentes hoy en día. Los vientos de cambio son verdaderamente planetarios. Por el momento su epicentro se halla ubicado en el mundo árabe y esos vientos continúan en violentos torbellinos. No hay ninguna duda de que la geopolítica de la región no volverá a ser la misma. Los lugares clave que no deben poderse de vista son Arabia saudita y Palestina. Si la monarquía saudita comienza a ser seriamente cuestionada, lo que parece muy posible, ningún régimen del mundo árabe se sentirá seguro. Y si los vientos de cambio lleva a las dos fuerzas políticas palestina a unirse, es Israel el que sentirá la necesidad de adaptarse a las nuevas realidades, tomando en cuenta, le guste o no, los sentimientos nacionales palestinos, parafraseando a Macmillan

Es inútil que los EE.UU. y Europa occidental hagan todo lo posible poe limitar y reorientar los vientos de cambio. Su poder ya no es lo que era. Y los vientos de cambio soplan también dentro de sus mismas fronteras. Los vientos son así: su dirección y su velocidad no son constantes ni previsibles. Esta vez soplan muy fuerte. No será fácil canalizarlos, limitarlos o reorientarlos.

*Sociólogo del Centro Fernand Braudel de la Universidad de Birmingham e investigadoer del departamento de sociología de la Universidad de Yale - Mémoire des luttes – www.medelu.org - Traducción Susana Merino

Latinoamérica

AMÉRICA LATINA: DOS SIGLOS DE INDEPENDENCIA ACOSADA

Ernesto Montero Acuña

Cuando veas las barbas de tu vecino arder, pon las tuyas en remojo, es un refrán que Latinoamérica no debiera olvidar dos siglos después del inicio de la independencia en buena parte de sus países. El aserto popular, cuya variante más antigua "cuando las barbas del vecino veas pelar, pon las tuyas a remojar", se adecua a la región que ha sufrido más de siete mil intervenciones de Estados Unidos.

Según indagaciones recientemente conocidas, las naciones latinoamericanas han sido reiteradamente agredidas o intervenidas de diversas formas -desde la amenaza, la protesta, el retiro de embajadores, hasta las represalias o las invasiones- durante los 200 años de independencia que la mayoría cumple.

El informe Cronología de las Intervenciones en América Latina es el compendio de tres décadas de trabajo investigativo del escritor y periodista argentino Gregorio Selser (1922-1991), publicado este año por la Universidad de la Ciudad de México.

A partir del nacimiento de Estados Unidos en 1876, Selser clasificó durante tres décadas 23 tipos de intervenciones, incluidas protestas diplomáticas, acusaciones, amenazas, represalias o sanciones económico-financieras, retiro de embajadores y rompimiento de relaciones.

El prolongado estudio logra una copiosa cronología que comienza con el origen de Estados Unidos, pues las llamadas 13 Colonias, desde antes de consolidarse como nación, habían manifestado sus ambiciones expansionistas como "destino manifiesto".

La obra de reciente edición, con una acuarela del pintor ecuatoriano Oswaldo Guayasamín como portada y comentarios de los intelectuales estadounidenses Noam Chomsky y James

Petras, incluye también todas las intervenciones de España, Inglaterra, Portugal, Francia y Holanda, de forma muy documentada.

El hecho coincide con la publicación en el portal web Vermelho, del Partido Comunista de Brasil, que el actual presidente de Estados Unidos, Barack Obama, deshonró a Brasil al hacer una declaración de guerra en el país que aboga por soluciones pacíficas, refiriéndose a las acciones bélicas iniciadas contra Libia.

A ello, el editor de Vermelho añade que el presidente estadounidense ignoró el hecho de que Brasil se abstuvo en la votación de la resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que abrió la vía legal para la agresión.

También sostiene que, en actitud que viola las reglas de la hospitalidad, "Obama simplemente deshonró a Brasil al hacer una declaración de guerra en el país que por principio constitucional y tradición aboga por la solución pacífica de los conflictos internacionales".

El ataque se ha interpretado internacionalmente como una decisión grave e inoportuna, sobre todo cuando el mandatario estadounidense promovía en la región una relación entre iguales, algo que muchos opinan era innecesario proponer, por el solo hecho de que así ha debido ser siempre.

Cumplir la regla, en el Derecho Internacional o en otras disciplinas, se interpreta como obligación, no como mérito excepcional, sobre todo cuando Estados Unidos requiere hoy una relación muy estrecha con esta región, de gran perspectiva global, a pesar de la desigualdad que lacera a parte de su población.

Así lo evaluó BBC Mundo el 23 de marzo, bajo el título Obama en Chile: pocas promesas, poca ilusión, debido a que por los comentarios de algunos presentadores de la Televisora Nacional Chilena se esperaba una propuesta más intensa. La publicación británica añade un paralelo con la Alianza para el Progreso lanzada por el presidente John Fitzgerald Kennedy en marzo de 1961, un mes antes del ataque contra Cuba en Playa Girón, y promovida como estrategia de desarrollo.

No cumplió tal cometido, ni el de neutralizar el efecto de la Revolución cubana entre los pueblos de Latinoamérica y el Caribe, por lo que la política estadounidense derivó hacia la promoción de golpes de Estado sangrientos, iniciados contra Joao Goulart en Brasil y culminados por Augusto Pinochet en Chile, aún con secuelas.

Tanto sobre la Alianza como acerca del golpe contra el presidente electo democráticamente Salvador Allende, Obama reclamó a la región no quedar "atrapados en la historia", aunque otros consideran que ello podría conducir a Latinoamérica a ignorar amenazas del presente.

El mandatario aseguró en Santiago que "Chile muestra que sí es posible hacer la transición de la dictadura a la democracia, y hacerlo pacíficamente", aunque analistas, sobre todo latinoamericanos, opinan que también ilustra sobre lo contrario, si se admite que allí fue barrida la democracia por la dictadura.

En otro sentido, aseguró: "Compramos más de sus productos y servicios que ningún otro país, e invertimos más en esta región que ningún otro país. Por ejemplo, exportamos a América Latina más de tres veces de lo que exportamos a China".

BBC Mundo afirma, sin embargo, que para Chile y Brasil, China es ya el primer comprador de su producción de materias primas, una tendencia que debería profundizarse en la medida que se mantenga el crecimiento económico del gigante asiático, sin duda una contribución a asimilar las exportaciones estadounidenses.

No se puede establecer un balance optimista sobre las afirmaciones del Presidente durante su gira latinoamericana, sobre todo en el contexto de los bombardeos iniciados coincidentemente contra Libia, un hecho que importantes países latinoamericanos rechazan en toda la línea.

Además de los componentes políticos, humanitarios y de elemental derecho de los pueblos a decidir su orden interno, sin injerencia ni agresiones, se avizoran las pretensiones geopolíticas y la aspiración de controlar aún más los hidrocarburos en una región determinante.

Una cronología publicada por profesionalespcm.org, de España, refleja no menos de 50 grandes y grave intervenciones de Estados Unidos en Latinoamérica, entre la proclamación de la Doctrina Monroe, en 1923, y el apoyo y financiamiento al derrotado golpe de Estado del 11 de abril de 2002 en Venezuela. Allí aparecen desde la guerra contra México en 1846 hasta la invasión a Panamá en 1989, en este caso con la justificación de arrestar a quien fue "su protegido, Manuel Noriega", en "una operación que dejó no menos de tres mil bajas civiles", según la referida web.

Punto aparte merecen Nicaragua, El Salvador (otro país visitado ahora por Obama), Guatemala y Honduras, que sufrió el 28 de junio de 2009 el más reciente golpe de Estado en la región; y todos ellos víctimas de la "guerra sucia" respaldada militar y económicamente por gobiernos estadounidenses.

A pesar de las indudables necesidades mutuas, lo anterior torna muy recelosa la vinculación de los pueblos latinoamericanos con un país que, luego de múltiples actos de dominación o injerencia, les pide olvidar la historia en virtud de la relación entre iguales que debió ser, pero no ha existido.

El lunes 30 de junio de 2008, el periódico argentino Clarín publicó, bajo el título La influencia de Washington en la región, que "la IV Flota de Estados Unidos vuelve a patrullar aguas latinoamericanas", a lo que añadía que analistas consideran como motivo real los recursos naturales.

Telma Luzzani, autora del texto, dejaba constancia entonces de que ninguna potencia mundial toma una decisión importante si no hay detrás un gran motivo y expresaba preocupación porque al mando de la Flota estuviera el contralmirante Joseph Kernan, un marino que pertenece al grupo SEAL, acrónimo en inglés de Sea, Air and Land (Mar, Tierra y Aire). Se trata de "un comando de elite con hombres seleccionados para las más duras operaciones especiales" en todos los medios geográficos del planeta.

Según la autora, sus integrantes "operaron en Vietnam, Camboya y Laos. La elección de Kernan para la IV Flota, según admite el propio Pentágono, es absolutamente inusual. Es la primera vez que un SEAL ocupa un cargo semejante".

En abril de 2008, Estados Unidos había anunciado que, después de 58 años de inactividad, la IV Flota de su poderoso Comando Sur comenzaría a patrullar nuevamente aguas latinoamericanas, bajo el mando del hasta entonces máximo jefe del Comando de Tácticas Especiales de Guerra Naval.

El 23 de noviembre de 2010 se publicaba, por otro lado, que el 25 de mayo de ese año Argentina conmemoraría el Bicentenario de la Revolución de Mayo y se sumaría a Venezuela, Bolivia, México, Chile y Colombia, países que recordaban 200 años de libertad en el 2010.

Se abundaba en que el futuro de esta región ha estado ligado en estos dos siglos a los designios europeos y norteamericanos, sobre todo después de la derrota de España en Cuba, un país que libró más de tres décadas de combate y guerras intensas, capitalizadas luego por la nueva potencia del Norte.

Líderes políticos, intelectuales y los pueblos de América Latina y parte del Caribe han batallado contra el acoso a su independencia, apenas 30 años más joven que la estadounidense, por un vecino que siempre debió asumir las relaciones de ambas partes como verdaderamente entre iguales. Hacerlo sin necesidad de poner las barbas en remojo, sobre todo cuando baten tambores de guerra, sería lo meritorio.

http://www.argenpress.info/2011/03/america-latina-dos-siglos-de.html

Attac

SOBRE LA CRUZADA IMPERIALISTA EN COSTA DE MARFIL Y LIBIA

Attac Gabon sigue con estupefacción la evolución de la actualidad internacional, especialmente las crisis de Libia y de Costa de Marfil. Costa de Marfil es víctima de la enésima agresión imperialista fomentada por el gobierno francés con la anuencia de las Naciones Unidas. El mismo gobierno que es necesario recordar estuvo implicado en la crisis en 2002, no ha dudado en involucrarse activamente de la ex revuelta de las Fuerzas Nuevas convertidas en FRCI (Fuerzas Republicanas de Costa de Marfil) y en la caída con extrema violencia del presidente "saliente" Laurent Gbagbo para instalar en el poder a Alassane Ouattara ¿tan democráticamente elegido?. Actuando así Francia se ha vuelto cómplice de todos los crímenes de guerra y exacciones hechas a los civiles, cometidas por las fuerzas a lo largo de toda la campaña, participando en los combates, cañoneando reiteradamente polos estratégicos de Abidjan incluidos campamentos militares que albergaban a numerosas familias. Miles de kilómetros más al norte en Libia deploramos las maniobras colonialistas que tienen a preservar y a consolidar intereses imperialistas bajo el pretexto de la asistencia humanitaria ¿Por qué recurrir a la opción militar cuando hubieran podido encontrarse soluciones pacíficas? La propuesta venezolana de crear una comisión internacional humanitaria para apoyar la paz y la integridad de Libia había sido aceptada por el régimen de Kadafi. La Unión Surafricana también había propuesto el nombramiento de un alto representante para continuar las negociaciones de salida de la crisis, igualmente favorablemente aceptada por el régimen de Gbagbo y las Naciones Unidas pero ignorada por Ouattara que fortalecido por los apoyos occidentales ha iniciado hostilidades militares. ¿Como explicar que Francia y la "comunidad internacional" se hayan interesado tan súbitamente en los valores democráticos y se preocupen por la suerte de algunos pueblos mientras que al mismo tiempo sostienen otras dictaduras desprestigiadas por sus propios pueblos hace ya mucho tiempo? ¿Qué democracia pretenden promover en Costa de marfil el gobierno francés y Nicolás Sarkozy o en otras partes de Africa a costa de bombardeos y al precio de miles de vidas humanas, cuando sabemos como está gobernada la misma Francia (reforma de las jubilaciones resistida, expulsión de gitanos, ratificación del tratado europeo pese al no de los franceses, falta de todo control parlamentario sobre el funcionamiento del Estado…) cuando se ve de que manera esta misma Francia instala y mantiene sanguinarias dictaduras en el continente?.

Attac Gabon, constata una vez más la ambigüedad de las Naciones Unidas y se pregunta sobre el verdadero papel desempeñado por esta organización. También deploramos el papel jugado por los medios internacionales dominantes en el tratamiento de esas dos crisis, medios que se han lanzado a una verdadera campaña de desinformación y de alienación de la opinión pública universal

Deploramos igualmente la ausencia de la Unión Africana a la que le cuesta hablar con una misma voz y tener peso en el tablero mundial cuando se debaten problemas africanos.

Condenamos entre otras cosas la represión en Francia como también contra las manifestaciones contra las guerras de las potencias imperialistas en Africa como los errores policiales que las acompañan con el arresto de los responsables del DIAGAU (Diáspora Gabonesa Unida) en las manifestaciones pacíficas realizadas en París y de otros camaradas en Camerun

Attac Gabon pide :

-Detener inmediatamente todas las hostilidades militares para iniciar un diálogo sincero entre las partes.

-El retiro inmediato de todas las fuerzas francesas implicadas en Costa de Marfil.

-La inmediata dimisión del representante del Secretario general de las Naciones Unidas Young Yin Choï y su reemplazo por un diplomático neutral que deberá devolver a las fuerzas de la ONUCI su misión fundamental como la describe la resolución 1975

-La puesta en marcha de una comisión investigadora internacional con integrantes de la sociedad civil para investigar la exacciones cometidas sobre los civiles, identificar las responsabilidades y las implicancias internacionales y encarar un procedimiento penal.

-La reforma en profundidad de las Naciones Unidas para lograr un mayor consenso en las decisiones y la emergencia de las voces de los países "débiles" invitamos a los diferentes estados a encarar la simple y pura disolución de esa organización para no continuar con la legitimación de las campañas imperialistas.

Hacemos igualmente un llamado a la toma general de conciencia y a la solidaridad entre los pueblos del mundo, rehenes de un sistema dirigido por personas sin sentido ético ni valores morales y que no dudan en recurrir al uso de toda clase medios para lograr sus fines.

9 de abril de 2011, **Attac Gabon**

RTF:http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo598.rar

PDF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo598.pdf.

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o CAMBIO DE MAIL:

http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en: http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo
Edición *Susana Merino*